

despues de media noche, hora en que se disolvió la reunion.

Dos dias mas tarde, despues de haber concluido Humboldt sus observaciones astronómicas y magnéticas, partió de Tobolsk en union de sus compañeros, para los célebres y temibles páramos de Borabinski.

CAPÍTULO V.

Continuacion del Viaje al interior de la Siberia, por los Páramos.

Lejos, muy lejos, hasta donde alcanza la vista, una inmensa llanura; solo aquí y acullá algunos arbores de ciruela silvestre, de escaramujo y de zarzamora.

Y lagunas de sal..... inmensos terrenos cubiertos con un residuo del mar que antes cubria la llanura; pero habiéndose reproducido por sí mismo del suelo, impregnado con partes salinas, cubre el páramo con una costra cristalina de sal. Mas allá, muy distante de estas lagunas, algunos puntos donde crece una escasa yerba, que

sirve de alimento á los ganados solitarios. Entre esta yerba se distingue principalmente el *scholkovoi-truva*, como le llaman los rusos, que semejante á una mar cubre el páramo, alternando aquí y acullá con abrojos de un tamaño colosal. Junto á ellos se eleva á la altura de un hombre el *vermut*, mezclado con otra planta llamada por los rusos la *luz de los páramos*.

Y junto al *vermut*, el *burian*, que los rusos llaman *perekatipole*, (la bruja del viento). (1)

Es ésta una planta que pertenece á la familia de los abrojos, y extiende sus ramas para todos lados enlazándose unas con otras. Mas amarga que el *vermut*, no toca esta planta ningun animal por mucha hambre que tenga.

Ella forma una especie de cúpula, de cuatro ó cinco pies de alto y de diez á quince de circunferencia, de ramas muy delgadas. El tronco de esta planta se pudre, y lo demas se seca, formando una especie de globo muy ligero, que un fuerte viento que frecuentemente reina en el páramo, levanta á centenares y los lleva con tal velocidad que un jinete no los alcanza.

A esto es á lo que llaman *bruja de viento*, cuyo fenómeno se presenta á la imaginacion como una danza de espíritus.

¡Léjos, muy léjos se los lleva el viento sobre la llanura.....

(1) La planta y su vida del Dr. Schreider, pag. 391.

nura..... y ésta se extiende mucho y tanto que la vista no alcanza á verle el fin..... y en todas partes nomás cielo y tierra.....y llanura..... y desierto!

¡Este es el páramo de la *Siberia*!

Pero una vida mas peligrosa tiene el páramo cuando resulta un incendio, que algunas veces dura ocho ó diez dias y toma diferentes direcciones segun el viento dominante. Y entónces, como un juguete infernal..... como burlándose de la destruccion..... pasan las brujas de viento por el aire, encendidas y semejantes á pequeños cometas arrastrando sus colas que despiden millares de chispas.

¡Este es el páramo de la *Siberia*!

Entonces es un desierto sin vejetacion, y lo que escapa del incendio es víctima del viento glacial del Norte.

Y nieve y hielo cubren la inmensa llanura..... nieve y hielo..... hasta donde alcanza la vista. Y siempre mas densas y lúgubres se juntan las nubes..... y siempre mas densa cae la nieve..... y mas fuerte se extiende el frio norte sobre la superficie sin abrigo.

Y ráfagas plateadas se elevan al cielo y se aumentan rápidamente.

Oid, el viento comienza á rugir; los cristales de nieve brillan mas y mas con el aire, y finalmente todo se reune en una masa oscura, que se dirige á una misma region, léjos..... léjos..... hasta que el torbellino le

imprime un movimiento circular, ó..... la rechazan los puntos prominentes del páramo.

Este es el terrible Buran, el huracan de los páramos que anuncia la muerte al desgraciado viajero que se encuentra en él, y al que envuelto por los torbellinos de nieve que siempre van en aumento ya no puede orientarse y es frecuentemente su víctima.

¡Este es el páramo de la Siberia!

Tres dias habian pasado desde que Alejandro de Humboldt habia salido con sus compañeros de Tobolsk, para llegar, pasando por los páramos de Borabinski (1) á Barnaul, y de allí á la serranía de Altai, que constituye una parte importante del sistema de rocas del interior del Asia, y es tan importante para la Rúsia por sus ricas minas de oro y plata, formando á la vez el límite de la China y de la Mongolia.

Grandes, muy grandes fueron las penalidades de este viaje, cuando se les presentó á los viajeros repentinamente otro obstáculo.

En la noche del 26 al 30 de Julio llegaron á la ciudad de Káinsk, situada al Om en medio del páramo.

(1) El páramo de Borabinski ya no es ahora el desierto que era antes. Los reclutas de una sola conscripcion consiguieron hacerlo cultivable en parte, disecando grandes trechos de terrenos pantanosos por medio de diques.

Allí descansaron la parte restante de la noche, para continuar su viaje en la mañana del dia siguiente, cuando les anunció el *Ispravnik* que en las aldeas del tránsito para Tomsk reinaba la peste de la Siberia. De esto nada habian sabido en Tobolsk, é informándose respecto de la naturaleza de esta enfermedad con un médico, éste no les pudo informar sino muy imperfectamente. Supieron que la enfermedad era en su origen una peste entre los animales, pero que se habia comunicado tambien á la gente; que hacia estragos en los páramos, pero que no llegaba jamas á las serranías. Comienza por lo general con una hinchazon que endurece, y se forma en aquellas partes del cuerpo que no están cubiertas por los vestidos: en la cara y en los brazos, atribuyéndose á piquetes de animales que no se pueden describir mas detalladamente. La hinchazon se transforma poco á poco en una úlcera negra, que en breve tiempo causa la fiebre y la muerte. Por medio de incisiones que se hacen en la hinchazon y defensivos de una infusion de tabaco y álcali, se puede curar la enfermedad en su principio; pero una vez atacadas las partes interiores es incurable.

Los viajeros meditaron sobre lo que se debia hacer en estas circunstancias: volver á tomar otro camino para llegar á Barnaul no era dable, porque no habia otro, ó si lo habia se habria perdido mucho tiempo, por lo que se resolvieron á continuar su marcha; pero como les decian que la enfermedad era contagiosa, se propu-

sieron evitar todo contacto con los habitantes de las aldeas que estaban infestadas. Los criados de los viajeros debían ir en los coches de estos. También se proporcionaron de comestibles y aun de agua para algunos días, por no tener necesidad de bajar del coche al remudar los caballos.

Entre estos preparativos había llegado la noche. La ciudad de Kainsk era un lugar con algunas casuchas de madera colocadas con irregularidad. La casa en que fueron alojados era la mejor. En la madrugada del día siguiente continuaron el viaje. En todas las aldeas por donde pasaron había huellas de la peste. En una de ellas habían muerto catorce personas el día anterior y en Karganskaja diez y seis, y además quinientos caballos, de manera que apenas consiguieron las bestias necesarias para remudar. En todas estas aldeas había pequeños hospitales en donde se trataba á los enfermos del modo indicado; también se purificaba la atmósfera quemando estiércol y yerbas secas. El 1º de Agosto llegaron al río Ob cerca de Barnaul, que está situado en la orilla izquierda de este río. Un fuerte viento del Suroeste que había soplado desde por la mañana, impidió á los viajeros pasar al otro lado, viéndose obligados á esperar hasta que calmara este viento. Entre tanto hizo Ehrenberg una excursión por las cercanías, colectando una multitud de nuevas especies de plantas, entre las cuales había algunas de adorno, y arbustos de nuestros jardines, como v. g., *Hemerocallis flava*,

Cornus alba y *Robinia Attagana*. Durante esta detención se mantuvieron del pescado fresco que les venían los pescadores. A las tres de la mañana pudieron al fin pasar el río, y á la madrugada llegaron á Barnaul, habiendo hecho, á pesar de esta detención, un camino de 1,486 Verstes desde Tobolsk en menos de nueve días. (1)

Poco se detuvieron en Barnaul, y siguieron el camino en dirección á la serranía del Altai, cuyas venerables cimas han dado motivo desde tiempos muy remotos á los más fantásticos cuentos sobre la fabulosa riqueza de los *Cerros de oro*.

Volvieron á pasar por llanuras inmensas, entre el Alei y el Tcharych, que ofrecían una vista muy triste. Lo más terrible era, como en el principio del páramo de Borabinsky, la plaga de moscos de todas clases, que en gran masa asaltaban á los viajeros con tal furia, que aun los tapamoscas no los preservaban de sus piquetes.

¡Pero qué no son capaces de arrostrar por la ciencia, hombres como Humboldt, Ehrenberg y Rose!

El primero contó en esta ocasión á sus compañeros, lo que había sufrido en unión de Bonpland, durante su viaje por el Orinoco, de los mosquitos, tempranceros, y sancudos.

(1) "Viaje de A. de Humboldt á la Rusia europea y asiática." Tomo I., pág. 185 y siguientes.

El cielo estaba sereno y no había viento alguno, cuando se divisaron á lo lejos primeros cerros del Altai el Sijnaja-Sopka (cerro azul), recordando á los viajeros que se hallaban muy lejos de la patria..... casi en el centro del Asia.

Elevadas por la refraccion de los rayos del sol parecian las montañas estar mucho mas cerca de lo que efectivamente estaban; sin embargo, por la mañana del dia 6 de Agosto llegaron los viajeros á la orilla pintoresca de la célebre laguna de Kolyvan, situada al pié del Altai. Son rocas de granito de la forma mas singular que rodean la orilla Norte y Oriente de este lugar y que se elevan súbitamente en el páramo. Están aisladas sin conexien visible una con otra; pero tambien en algunos puntos están agrupadas formando hileras, como si hubieran salido de alguna hendidura. Consistiendo en capas horizontales de tres pulgadas á tres pies de espesor, sobrepuestas y que sobresalen en la punta amenazando caer aparentemente; son estas rocas de muy diferentes dimensiones; las primeras que se elevan en el páramo parecen pequeños altares aislados; otras, ruinas de antiguos castillos.

Suavemente pintoresca se presentó entonces la serranía. Aislado como el pérfido de basalto se manifiesta el granito, teniendo el sello de su carácter plutónico, mas pronunciado que en cualquiera otra parte de los dos hemisferios. Pronto se presentan las cosas en líneas rectas, una tras otra pronto se elevan esparcidas hasta el

cielo, y solamente cubiertas por los cerros con nieve eterna. Aquí se ven murallas de rocas angostas, que como construidas por manos de espíritus correñ por las alturas..... acullá se elevan en forma de pequeñas torres ó pirámides. Aquí descansa la vista atónita sobre formas como tribunas, sillones ó mausoleos, que parecen tener su origen de una generacion de gigantes ya extinguida, y mas allá se presentan catedrales y minaretes.

¡Prodigiosa fisonomía de una serranía.....! notables contrastes que dan un vasto campo á los juegos de una imaginacion fantástica!

Ved allí..... ¿no se asemeja esto á campanas y semi-esferas aplastadas..... ó á conos?..... Y aquella colina.....? no se asemeja en su conjunto á la pirámide de *Cajus Cestius* en Roma?

«Y mas allá¿ qué país es aquel que se estiende sin fin?

«Amigos, hermanos..... es la China, el grande y poderoso imperio..... Allí está la primera estacion de China, *Baty*.»

Y ¡China! ¡China! exclaman los amigos con júbilo, y olvidados fueron todos los trabajos y penalidades del viaje..... y del páramo.

CAPILLA ALFONSO X